

CRISTIANISMO Y FILOSOFÍA EN LOS ALBORES DE LA EDAD CONTEMPORÁNEA.

1. VISIÓN RETROSPECTIVA: EL PROBLEMA DE LA FILOSOFÍA MODERNA Y EL CRISTIANISMO.

- Con frecuencia, la época Moderna ha sido vista como el momento en el que el cristianismo se quedó aferrado a la Filosofía medieval, que podía ser considerada como específicamente cristiana.
- De esta forma, se comenzó una actitud de combate y rechazo en contra de la nueva filosofía independiente.

1.1. La filosofía medieval y el cristianismo:

- La filosofía escolástica es resultado de una reinterpretación de la filosofía griega a la luz del cristianismo.
- Este proceso, no obstante, dada la naturaleza y las pretensiones de la filosofía griega, tenía diversos problemas:
 - Ante todo, el pensamiento griego tenía la pretensión de abarcar todo el mundo del pensamiento y de la realidad, para pronunciarse, en forma válida y absoluta sobre los objetos de cualquier naturaleza.
 - Desde la concepción intelectual de la realidad, la filosofía griega tiende a sustituir la teoría a la práctica y, al pronunciar la primera y última palabra sobre las cosas, quiere alcanzar casi como una dimensión absoluta y divina: Implícitamente quiere alcanzar la divinidad de la Razón, no sólo en cuanto que Dios es el principio de ella, sino con la pretensión de que el conocimiento alcanza la realidad misma y la encierra y, por lo mismo tiene como un carácter divino.
 - Este tipo de pretensiones de la razón y la revelación cristiana parecerían antitéticas, sin embargo, la escolástica trata de conciliarlas.
 - La aparente reconciliación se hace a partir de la idea de que, tanto la revelación como la razón son manifestación de un mismo **Logos** y un mismo principio fundamental. De aquí que también parezca natural el ver la continuidad y armonía entre la razón y la fe.
 - Así es como aparentemente fe y razón comparten pretensiones, campos y límites, sin determinar exactamente sus diferencias.
 - Esta solución, naturalmente, no correspondía con la autonomía que los griegos reconocían a la razón.
- La escolástica, al tratar de conciliar aparentemente tan armónicamente fe y razón, tenía en sí contradicciones:
 - Por una parte su materia –la que le venía de la revelación-, no podía ser asimilable con la razón antigua.
 - Por otra parte la forma –propia de las estructuras de pensamiento filosófico griego-, no lograban contener su objeto ni expresar la originalidad del pensamiento cristiano.
- De tal forma, el equilibrio era inestable: había o que afirmar la materia, desligándola de la forma o la forma, desligándola de la materia.

1.2. Crisis de la estabilidad medieval.

- Con el desarrollo del renacimiento, este equilibrio inestable se manifiesta: la razón vuelve a tratar de conquistar su autonomía, actualmente incluso enriquecida por los límites y horizontes a los que, sin una distinción clara de planos, la había abierto la fe.
- El problema no fue planteado originalmente de parte de la razón sino más bien de la fe: Todo el movimiento nominalista que luego desembocó en la Reforma, precisamente estaba en contra de ese acomodamiento que se había hecho.
- La Reforma, manteniendo el concepto autosuficiente de la razón griega, la ve incompatible con el cristianismo. De esta forma se rebela en contra de ese uso de la razón.
- En contraposición, la razón emprende también su camino de autonomía, que trata de asentarse en las pretensiones antiguas de la razón griega.
- Emprende un camino independiente que va a caracterizar la tensión, el problema y el desafío que se plantea en gran parte de la filosofía moderna.
- La razón, ampliada en sus horizontes y sus pretensiones por lo que la fe le había dado, intenta absolutizar o divinizar el pensamiento, en forma, hasta cierto punto excluyente.
- De esta forma en el siglo XVI se desarrolla una filosofía que ni se limita ni se discute a sí misma sino que pretende estar presente en todos los campos y cree tener un valor absoluto.
- Posteriormente, progresivamente la filosofía se va volviendo crítica, en primer lugar hacia sí misma y es entonces en donde vemos el surgir de los grandes filósofos de la modernidad.
- Ante todo, se va auto-limitando y reconociendo que no se pueden abarcar todos los campos.
- Se va tomando conciencia de que su campo es solamente el del conocimiento, que no se sustituye a la existencia misma de las cosas.
- Se toma conciencia de que el pensamiento no puede identificarse ni con la realidad ni con el ser.
- Se toma conciencia de que toda doctrina puede ser superada y, por lo mismo, la reflexión válida es solamente la que acepta la posibilidad de crítica.
- Consecuencias de este proceso:

- El gran problema de la Filosofía es que al limitarse al orden natural, es decir, de la razón, también tiene que limitar sus capacidades.
- Sin embargo para obviar esta exigencia de auto-limitación, con frecuencia substituye el sobrenatural por un trascendental o trascendente.
- Dado que se limita al conocimiento de las cosas, trata de desarrollar un conocimiento científico, a través del conocimiento crítico. En base a esto, extiende el conocimiento a campos que antes se consideraban enigmáticos y quizás reservados a la religión o a la magia. Sin embargo, pronto se tendrá que dar cuenta de que el conocimiento científico es diferente del filosófico y de que éste no puede resolver los problemas fundamentales del hombre, como el de la vida.
- Para resolver esta cuestión, aún sin darse cuenta, se mete en ámbitos metafísicos, tratando de llegar a abarcar todos los campos de los que el hombre es capaz de tener conocimiento, y, aunque no toca el aspecto de la fe, por lo menos cree abarcar todo lo que se refiere al hombre pensante y actuante.

1.3. Descartes y la filosofía cristiana.

- Descartes desarrolla una filosofía que pretende agotar lo que puede ser conocido. Y sin embargo, deja lugar al cristianismo.
- Lo primero que hace es desligar la identificación de la fe con la Teología Escolástica. Esto lo hace porque la Teología había establecido como una continuidad entre la Revelación y el conocimiento natural; entre el cristianismo y el peripatetismo.
- Esta situación llevaba a que se ligaran los dogmas religiosos a explicaciones humanas equivocadas y que se condenaran en nombre de la fe, las reformas que se querían hacer al pensamiento.
- Por ello, llevando la Teología a los límites de la filosofía, él comienza lo que hoy se llama la “filosofía separada”. Pero eso no quiere decir que pretendiera que la razón sustituyera la fe.
- El parte del hecho de que las verdades de fe superan la luz natural de la razón y, sin embargo, la razón es un instrumento universal, de donde le resulta que hay heterogeneidad entre el entendimiento humano y el divino.
- Como consecuencia, nosotros, racionalmente conocemos a Dios como incomprendible; porque es infinito y mucho más que nosotros.
- El infinito está encima de todo, por lo que uno no puede tratar de limitarlo o abarcarlo dentro del espíritu humano: nunca he tratado al infinito más que para someterme a él, afirma.
- Ahora, dejando lo infinito solamente a Dios, y accesible por revelación, la consecuencia es proyectar el resto del conocimiento positivo a la razón.
- La filosofía constata la presencia o existencia del infinito solamente como principio de inteligibilidad, pero no lo trata como objeto de estudio pues es inaccesible al pensamiento.
- A partir de esto Descartes considera que su filosofía se adecua mejor que las otras a la fe.
- Su gran límite está en considerar que la claridad de la razón no prepara racionalmente a la fe, por pensar que hay heterogeneidad total entre el entendimiento divino y el humano.
- Esto lleva a establecer la suficiencia del hombre con su razón y a dejar imperturbable al cristiano con su creencia.
- Como consecuencia, el pensamiento caminará por la senda de una total autonomía y luego incluso de antipatía hacia el cristianismo.
- El pensamiento, en su intento de dar solución a los problemas, tendrá que postular que la solución especulativa es superior a la solución real, que rebasaría totalmente las capacidades humanas.

1.4. El proceso de evolución desde Spinoza hasta Hegel.

- Como resultado de esta perspectiva, a partir del racionalismo y a lo largo de toda la Filosofía Moderna, existe el vicio de creer que la solución especulativa de los problemas de la vida, de la forma que sea, es superior a la solución real.
- Esto se da particularmente claro a partir de Spinoza.
 - Como recordamos, Spinoza trata de afrontar el problema de la metafísica, a través de la moral. Es decir, trata de ver que para alcanzar el ser, se necesita acudir a la moral.
 - Sin embargo, la moral no consiste tanto en acciones cuanto en la contemplación o comprensión de la verdad.
 - Por lo que la comprensión de la verdad misma, sin que se le tenga que añadir nada, constituye el sumo bien y abarca toda la moral.
 - Queda pendiente la cuestión de si esta solución moral-intelectual es válida absolutamente o solamente para nosotros.
- Lessing afirma que “si parece que el pensamiento supera todo, esto es válido solamente para el hombre”, con lo cual pareciera limitar los alcances de esta solución.
- Sin embargo, el hecho de que el conocimiento de la verdad absoluta fuera considerado como resultado de la unidad entre la ciencia y la vida, le da una importancia y una validez que le hacen constituirse en una verdadera ciencia de la vida.
- Hegel va a reconocer esto explícitamente:

“El pensamiento es la más alta, la más cercana, la única forma a través de la cual el Ser eterno y absoluto puede ser aprehendido”.

- En el fondo del intento que va guiando toda la Filosofía Moderna, parece que se encuentra el deseo y la necesidad que tiene el hombre de tratar de resolver el problema del sentido de su propia vida, a través de su único y exclusivo esfuerzo –como consecuencia de la separación hecha ya desde Descartes entre el conocimiento divino y el conocimiento humano-.
- Las cosas que están encima de nosotros, nos rebasan totalmente y la única forma que tenemos de alcanzar algo de ellas, es a través de las representaciones que hagamos en el pensamiento.
- Por lo mismo, si el problema hay que resolverlo por el mero esfuerzo del hombre, hay que resolverlo por el único camino del pensamiento libre.
- El problema fundamental es que este proceso que se pretende fundado en el espíritu crítico del hombre no llega a tener toda la coherencia.
- Si se quiere limitarse a lo meramente inmanente, a lo que está solamente al alcance del hombre, no se podría llegar a pretender dar soluciones absolutas a través del pensamiento.
- Y sin embargo, esta es la idea fundamental que va desde Spinoza hasta Hegel, pasando por Kant: Es que el hombre logra, únicamente por sí mismo, asimilarse al absoluto y a su ser o a su deber.
- Aquí es donde se encuentra el aspecto fundamentalmente discutible de la filosofía moderna y de donde surge la exigencia de hacer una rectificación.

2. CRISTIANISMO Y FILOSOFÍA EN LOS ALBORES DE LA EDAD CONTEMPORÁNEA.

- A la luz de la problemática que se ha planteado, nos podemos preguntar hasta dónde puede llegar la Filosofía y dónde le toca comenzar al cristianismo con su mensaje, en la respuesta de los problemas reales del hombre.
- Es decir, cuál es el papel de la Filosofía y qué tiene que decir el cristianismo respecto a la búsqueda de sentido del hombre.
 - Ante todo, la Filosofía tiene como función determinar el contenido del pensamiento y las condiciones o postulados de la acción.
 - Sin embargo, no puede llegar a dar el ser, aunque le toca estudiar su noción.
 - Tampoco puede sustituirse a la vida, aunque analiza sus exigencias.
- Por lo mismo, es necesario que, por la coherencia de su mismo método y pretensiones, se pare cuando se trata de llegar al ser o a la vida misma.
 - La Filosofía tiene que abstenerse de ofrecer cualquier tipo de solución efectiva.
 - Sin embargo, no puede abstenerse de agotar la determinación de todo lo que, desde el punto de vista teórico, es requerido o postulado.
- Dentro de esta tarea, tiene que abarcar todos los fenómenos, incluyendo el religioso. Sin embargo, los resultados a los que llega tienen que limitarse al método de inmanencia que se utiliza.
- El análisis filosófico tiene que ser integral. No puede ser parcial ni ideologizado. Tiene que llegar a establecer el determinismo que está en la base de todos los problemas. Reconociendo, sin embargo, que el acto del pensamiento y de la vida trasciende nuestro conocimiento.
- Sin embargo, el hecho de que tenga que limitarse a los elementos del determinismo integral, no quiere decir que la filosofía se limite a una crítica meramente explicativa.
- Tiene la capacidad de hacer también juicios. Estos, sin embargo, no pueden recurrir a criterios exteriores, sino tienen que limitarse a sí mismos: al hecho de que inmanente al pensamiento y a la acción, existe algo trascendente, que permite hacer un juicio absoluto.
- También por el ligamen que descubre entre todos los fenómenos y por la solidaridad que se establece entre los mismos, resulta que las conclusiones que se sacan revisten el carácter de necesidad.
- Con esta metodología, la filosofía limita sus alcances al determinismo interno del pensamiento y la acción, sin suplantar a la realidad.
- Ella ofrece explicaciones de todo lo que existe, sin embargo, constituye un conocimiento restringido solamente a sus propios campos, es decir, se limita a estudiar las “necesidades lógicas”, sin tratar de identificarlas con las soluciones reales.
- Como consecuencia, tiene que llegar a poner de manifiesto que en la vida existe algo que rebasa tanto a la ciencia como a la razón abstracta.
- Esto hace que el saber filosófico de la modernidad, aún siendo autónomo, no se pueda contraponer al saber religioso, que pertenece a otro orden.
- Las doctrinas teológicas pertenecen a un orden totalmente diferente al filosófico, pues, aunque traten de las mismas cuestiones, lo hacen desde perspectivas diversas.
- Ya el Concilio Vaticano I decía a este respecto que “existen dos órdenes de conocimiento, no solo en su principio, sino también en su objeto”.
- Como consecuencia resulta también claro que el término razón, no se puede utilizar en un sentido unívoco, pues eso es lo que creó múltiples equívocos durante la Edad Medieval y Moderna.

- De hecho, la razón se identificaba únicamente con saber filosófico.
- Actualmente tenemos que reconocer que para hacer la ciencia y todo lo que le está conectado se necesita la razón. Sin embargo la utilización de la razón no genera filosofía sino ciencia.
- Igualmente para el saber religioso, se necesita de la razón, sin embargo, utilizada de una forma específica, ciertamente no genera filosofía sino Teología. Aquí, en este campo, es en donde se puede decir que la razón o el saber racional se convierte en “ancilla Theologiae”.
- Tanto en el campo de la ciencia como de la teología, la razón es aplicada en forma heterónoma, es decir, a campos en donde ella tiene que ponerse al servicio de la lógica o del determinismo propio de esos campos, ya sea de los sentidos o de la revelación.
- Lo propio de la filosofía es la utilización y desarrollo de la razón, aplicada y desarrollada en forma autónoma, hacia sí misma.
- Como consecuencia de la limitación de los alcances de la filosofía, se amplía su ámbito de competencia. Puede abarcar la totalidad de campos, desde su propia perspectiva, así como los otros ámbitos del saber tienen que hacerlo desde los suyos, sin que por eso pueda establecerse ni contradicción ni exclusión. Se trata de niveles diferentes.
- Esto también en el campo del saber teológico tiene que llevar a una limitación. Con frecuencia, debido a un cierto racionalismo teológico, se ha querido convertir en dogmas lo que no era más que doctrinas y convicciones racionales y, como consecuencia, se han condenado cuestiones que no pertenecían ni estaban en conflicto con el saber teológico ni la fe.
- Por lo demás, la fe no puede servir de punto de partida para un trabajo meramente racional. Hay que aprender a distinguir lo que es de fe y consecuente con ella, a partir de la misma fe.
- Eso no quiere decir que el teólogo, particularmente en el ámbito de la apologética, no tenga que tomar en cuenta al hombre en la integralidad de sus elementos e intereses, para que se pueda responder a él, a sus inquietudes y a sus búsquedas.
- Desde esta perspectiva, la filosofía tampoco debe, como pretende Kant, ignorar la cuestión metafísica, como tampoco debe tratar de hacer de la lógica una metafísica como hace Hegel.
- La filosofía tiene que ponerse el problema metafísico, pero desde la perspectiva meramente inmanente, como un elemento implicado en la existencia de la persona.
- Tiene que ver hacia dónde lleva todo el dinamismo de la persona y cómo un absoluto o incluso un sobrenatural se encuentra implicado en el fundamento de la existencia humana: de su dignidad, de su sentido de acción, de su principio ordenador.
- Sin embargo, también tiene que reconocer que este “trascendente inmanente”, en cuanto tal, no es reductible a la filosofía y, por lo mismo, la cuestión metafísica no puede ser evitada, aunque la solución metafísica requiere la entrada en otro ámbito.
- No se puede pretender que sea la mera prolongación del ámbito de la lógica necesaria que desarrolla la filosofía.

3. CONCLUSIÓN: DESARROLLO DE UNA FILOSOFÍA INTEGRAL EN UN CRISTIANISMO INTEGRAL.

- Como resultado de todo el proceso que se sigue, algo que hay que eliminar es la pretensión de la divinidad de la razón, que desembocaba en el realismo tanto ontológico como intelectual; en donde, como consecuencia, el pensamiento dominaba todo y prácticamente lo que era todo.
- Esta actitud, abierta o solapadamente no era más que fruto de una creencia metafísica, fundamentada en el a priori en que el orden racional lo contiene todo.
 - Este problema estuvo presente en el medioevo a favor del cristianismo, sujetando la autonomía de la razón.
 - Dando vuelta a la cuestión, en la filosofía moderna, se pretende resolver el problema a favor de la razón, excluyendo el cristianismo.
- La grave tarea filosófica consiste en construir una filosofía integral, que se mantenga:
 - Dentro de los límites de su método.
 - Que abarque la amplitud de campos que le son propios.
 - Que llegue finalmente a plantear el problema integral de la existencia humana.
 - Y esto inexorablemente implicará la apertura a plantearse la cuestión de Dios, aunque la respuesta práctica le rebasa y tenga que contentarse simplemente con plantear el problema.
- Este contexto de clarificación y determinación de límites y competencias, enriquece también al cristianismo.
 - o Encuentra un pensamiento que le fundamenta su lugar dentro del mundo, erradicando la legitimidad de ateísmos y agnosticismos.
 - o Se fundamenta epistemológicamente la pretensión y la exigencia de desarrollar un conocimiento propio y específico del cristianismo.
 - o Se fundamenta que abarque, desde su perspectiva, la totalidad de aspectos de la vida de la persona.